

OBSERVATORIO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN IBEROAMERICA

LAS TRADICIONES CULTURALES DE LOS SANCRISTOBALENSES

*Miriam Benedicta Santos Castillo.

**Antonia Flores Ramos.

***Maikel Martínez Pérez.

****Rafael Alfredo Sánchez Hernández.

***** Isniel Hernández García

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Miriam Benedicta Santos Castillo, Antonia Flores Ramos, Maikel Martínez Pérez, Rafael Alfredo Sánchez Hernández e Isniel Hernández García: "Las tradiciones culturales de los sancristobalenses", Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol 2, Número 14, septiembre 2021, pp.212-226). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-en-iberoamerica/ocsi-septiembre21/tradiciones-culturales>

RESUMEN

La presente investigación es el resultado del abordaje de la temática en los tradicionales coloquios y eventos científicos divulgativos de la Historia de la localidad, promovidos por la directiva municipal de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba y la Historiadora de la ciudad de San Cristóbal. Las tradiciones forman parte de la vida espiritual de los pueblos, son un reflejo de la cultura material e inmaterial que atesoran. Varían de una época a otra, aunque elementos esenciales pueden perdurar en el tiempo. Algunos estudiosos afirman que no se rescatan, cuando por razones determinadas, declinan, sí pueden renacer, cuando un grupo humano se lo propone. Tal es el caso de las más ancestrales tradiciones de los habitantes del pueblo de San Cristóbal, (fundado en 1830); algunas hunden sus raíces en la segunda mitad del siglo XIX, declinaron y/o se fortalecieron en el XX y otras han ido echando sus raíces en los nuevos contextos del siglo XXI. El abordaje de la temática, ha permitido dimensionar el comportamiento de las más reconocidas tradiciones culturales,

* Licenciada en Historia. Máster en Ciencias de la Educación. Profesora Auxiliar de la Carrera de Marxismo Leninismo e Historia del Centro Universitario Municipal de San Cristóbal. Universidad de Artemisa. Cuba. Historiadora de la ciudad de San Cristóbal desde 1994. Correo electrónico: miriamsc@uart.edu.cu

**Licenciada en Historia y Ciencias Sociales. Máster en Ciencias de la Educación, Profesora Asistente del Departamento de Filosofía e Historia de la Filial de Ciencias Médicas "Manuel Piti Fajardo" adscripto a la Universidad de Ciencias Médicas de Artemisa. Cuba. Correo electrónico: antonia60@infomed.sld.cu

*** Licenciado en Historia y Marxismo Leninismo. Profesor Asistente del Departamento de de Filosofía e Historia de la Filial de Ciencias Médicas "Manuel Piti Fajardo" adscripto a la Universidad de Ciencias Médicas de Artemisa. Cuba. Correo electrónico: maikelmp90@infomed.sld.cu

**** Licenciado en Historia y Marxismo Leninismo. Profesor Asistente y Jefe del Departamento de Filosofía e Historia de la Filial de Ciencias Médicas "Manuel Piti Fajardo" adscripto a la Universidad de Ciencias Médicas de Artemisa. Cuba. Correo electrónico: rafael78@infomed.sld.cu

***** Licenciado en Historia y Marxismo Leninismo. Profesor Asistente del Departamento de de Filosofía e Historia de la Filial de Ciencias Médicas "Manuel Piti Fajardo" adscripto a la Universidad de Ciencias Médicas de Artemisa. Cuba. Correo electrónico: iscuba@infomed.sld.cu

identificar aquellas que hunden sus raíces en el pasado fundacional, ligadas al origen de sus habitantes, composición étnica y espacio geográfico que habitaron (campos o el pueblo, y/o la ciudad, analizando, cuales han desaparecido con el paso del tiempo y las nuevas que se han ido arraigando a pesar de los nuevos hábitos y costumbres generados en la era de la digitalización y las comunicaciones.

Palabras claves: Cultura, tradiciones culturales, sancristobalenses.

THE CULTURAL TRADITIONS OF THE SANCRISTOBALENSES

RESUME

The present research is the result of the approach to the subject in the traditional colloquia and informative scientific events of the history of the town, promoted by the municipal directive of the National Union of Historians of Cuba and the Historian of the city of San Cristóbal. Traditions are part of the spiritual life of peoples, they are a reflection of the material and immaterial culture that they treasure. They vary from one era to another, although essential elements may last in time. Some scholars affirm that they are not rescued, when for certain reasons, they decline, they can be reborn, when a human group proposes it. Such is the case of the most ancient traditions of the inhabitants of the town of San Cristóbal, (founded in 1830); some have their roots in the second half of the 19th century, declined and / or strengthened in the 20th and others have been putting down their roots in the new contexts of the 21st century. The approach to the subject has allowed dimensioning the behavior of the most recognized cultural tradition, identify those that have their roots in the foundational past, linked to the origin of their inhabitants, ethnic composition and geographical space they inhabited (fields or the town, and / or the city, analyzing, which have disappeared with the passage of time and the new ones that have taken root despite the new habits and customs generated in the era of digitization and communications.

Keywords: Culture, cultural traditions, San Cristobal.

INTRODUCCIÓN.

La cultura, la identidad y las tradiciones forman un entramado expresivo del desarrollo espiritual de los pueblos. Es innegable la relación del desarrollo cultural existente con lo material tangible: el desarrollo económico social.

La cultura de un pueblo es la expresión del conjunto de valores materiales y espirituales que ha creado en el decursar de su historia. La cultura material está constituida por los valores materiales, las fuerzas productivas y los vínculos que se establecen entre los seres humanos en las relaciones de producción, que a su vez, generan las económicas y sociales. La cultura espiritual, por su parte, está representada por toda la gama de resultados obtenidos en el campo de la ciencia, la técnica, el arte, la literatura, la construcción, a los que se suman los conceptos filosóficos, morales, políticos, religiosos, científicos, educacionales, entre otros.

El patrimonio es el legado cultural y natural que recibimos del pasado, lo que vivimos en el presente y lo que transmitimos a las futuras generaciones. (UNESCO, 1972). El patrimonio cultural es una fuente insustituible de vida y de inspiración, representa la identidad cultural de la nación.

Arjona (1989), analiza que: "la palabra patrimonio significa lo que se recibe de los padres y lo que es de uno por derecho propio".

El patrimonio se refiere a los de una nación entera: abarca el territorio del país y la historia que se desarrolló en él, acumulada en forma de leyendas, tecnologías, conocimientos, creencias, arte y sistemas de producción y de organización social.

La tradición, en tanto acciones y prácticas heredadas que influyen el orden social, se realiza como parte de una cultura dada. El estudio de cualquier tradición requiere del conocimiento del entorno físico y el contexto cultural en donde ésta se presenta, así como del análisis de su contenido particular.

Las tradiciones culturales, se corresponden con el momento sociohistórico concreto, y con el paso del tiempo, al transitar de generación a generación conlleva a elementos nuevos en consonancia con la realidad sociocultural.

En Cuba las tradiciones culturales se corresponden con la hispanidad, como herencia, tronco o matriz fundamental, pero sin dejar de tener en cuenta otras raíces, la africana, con un peso o influencia decisivo en la formación de su cultura, la francesa, la antillana y la inglesa, en menor medida, todo bajo un proceso entrelazado en el tiempo, que el sabio y científico cubano "Don Fernando Ortiz " definió como "transculturación".

San Cristóbal, situado en la región occidental de Cuba, conocida como Vueltabajo, tuvo como núcleo inicial, en 1743, cuatro casas a las orillas del camino real, y, tras más de setenta años de evolución del naciente caserío, se produjo la fundación del pueblo, hacia 1830. A partir de esa fecha hay un continuo ascenso en el desarrollo socioeconómico al constituir centro de las instituciones político administrativas creadas por las autoridades coloniales españolas para el gobierno de las diferentes regiones; signado por su posición geográfica, a orillas del camino real a Vueltabajo, y en el centro del occidente, tomando como puntos de referencia, La Habana y la ciudad de Pinar del Río.

La vida cultural, muy incipiente en los primeros décadas y las tradiciones se fueron conformando, marcadas por el propio proceso identitario del núcleo poblacional originario (procedencia canaria y otras regiones de España, criollos blancos de La Habana, de origen africano y francés, en menor medida). Significativo fue el ascenso poblacional a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Estuvieron vinculadas a la cultura espiritual vigente en regiones aledañas, unido a un elemento cardinal: el paso del tiempo. Unas se fortalecieron con el transcurrir de los años, otras desaparecieron. A pesar de que en la historia de San Cristóbal y otros trabajos más específicos dedicados al estudio de la cultura, **no existe un análisis pormenorizado de las tradiciones de los pobladores de San Cristóbal** que lo distinguen de otros, de la propia región vueltabajera y de Cuba, aún cuando haya similitudes, en correspondencia con la identidad cultural. **Tampoco las actuales generaciones de niños, adolescentes y jóvenes tienen conocimientos** de aquellas que

cultivaron sus bisabuelos en la primera mitad del siglo XX **y hoy han desaparecido** hasta de la **memoria oral**, por lo que se ha trazado el **siguiente objetivo**:

Analizar las más destacadas tradiciones culturales y su comportamiento en los diferentes contextos histórico sociales en el municipio de San Cristóbal, Artemisa, Cuba.

DESARROLLO

I. Algunas consideraciones en torno a las tradiciones culturales.

Para Carlos Herrejón () "La tradición como acción, ocurre en el tiempo".

La tradición es sucesión en el tiempo. Las entregas se van dando. La tradición no se da simplemente; se va dando. La tradición es un proceso temporal. La tradición ocurre en el tiempo y es registrada en las medidas del tiempo. Pero ella tiene sus propios tiempos. Ella misma es medida del tiempo, mejor, medidora del tiempo. Lo marca. Y ella misma es marcada por el tiempo. Parte el tiempo y es partida por él.

Si tenemos en cuenta estos conceptos el tiempo es elemento cardinal en la permanencia y pertinencia de las tradiciones, es entrega, por supuesto, en el marco de la herencia cultural como legado a los sucesores.

Gómez de Silva (1988) apunta que:

La palabra proviene de latín *traditionem*, acusativo de *traditio* (tema *tradition-*) 'tradición, enseñanza, acción de transmitir o entregar'; de *traditus*, participio pasivo de *tradere*: 'entregar'. La tradición, prosigue este autor, denota ante todo la "transmisión de los elementos de una cultura de una generación a otra"

Madrazo Miranda, María (2005) analiza que:

El uso cotidiano de la palabra apunta, por un lado, hacia todo aquello que se hereda de los antepasados así como, de una u otra forma, a los actos que se repiten en el tiempo o que provienen de otra generación. Se habla, entonces, de tradiciones religiosas, festivas, comunicativas, normativas, técnicas, estéticas, culinarias, recreativas, etc (p.116)

La tradición, en tanto acciones y prácticas heredadas que influyen el orden social, se realiza como parte de una cultura "dada". El estudio de cualquier tradición requiere del conocimiento del entorno físico y el contexto cultural en donde ésta se presenta, así como del análisis de su contenido particular.

La tradición es "activa" Imitación y continuidad, asunción por un colectivo que lo convierte, en algo "tradicional, vivo, "la tradición sería, permanencia del pasado vivo en el presente", según Arebálos (n/f).

Rovira, G. (2017) plantea que

La tradición sería ahora algo así como el resultado de un proceso evolutivo inacabado que vincula dos polos, la continuidad recreada y el cambio. No es el pasado el que produce el presente, sino a la inversa, el presente quien configura al pasado. Lo que evidencia que el presente es el legado cultural en marcha, con un significado social, que carga a la tradición de Para Terry, 2011:

El patrimonio cultural es el legado que los miembros de la comunidad han recibido, que conserva y disfruta como parte de la riqueza colectiva construida por generaciones pasadas y que transmite a las generaciones venideras, conscientes de que, sólo apoyándose en el pasado, en su herencia cultural, pueden construir un proyecto de futuro que garantice calidad de vida.

II. Las tradiciones culturales en San Cristóbal

La ciudad de San Cristóbal, cabecera del municipio del mismo nombre (rango obtenido en 1980), fue pinareña hasta el año 2011, luego que, tras la ocurrencia de una división política administrativa, la convirtieron en parte de una nueva provincia en el occidente de Cuba: Artemisa.

Fundado desde 1830 con el nombre de San Cristóbal de Los Pinos, era apenas una pequeña aldea en esa fecha, con unas 60 casas construidas, generalmente, de embarrado y techo de guano, con una sola calle que, siguiendo la tradición arquitectónica española, tenía en el centro, en un espacio privilegiado, la plaza o parque, con la iglesia católica al fondo y en los laterales, las principales instituciones, político administrativas.

Sobre las manifestaciones de la cultura y las tradiciones, del pasado más lejano, se expresa en la Síntesis de la Historia de San Cristóbal, (Santos, 2017)

Las festividades eran fundamentalmente religiosas; se celebraba el día 2 de enero en evocación al santo patrón Niño Jesús de los Pinos, quien lo fue hasta la década del cincuenta del siglo XX. (...) Predominaba como culto oficial, la religión católica; eran tradiciones el bautismo, la comunión, asistir a misa y celebrar las procesiones de santos o festividades religiosas el día del santo patrón y otras de connotación especial. Se hicieron tradicionales las canturías guajiras o guateques, serenatas, rodeos, carreras de sortijas, lidias de gallos, veladas de santos, entre otras.

Poco hay recogido del siglo XIX, sobre la cultura y aquellas manifestaciones que por su reiteración y asunción por las generaciones que se sucedieron en el tiempo, llegaron al estatus de tradiciones en San Cristóbal. La memoria oral y algunas fuentes testimoniales de la época sitúan a las canturías guajiras, la lidia de gallos y las festividades ligadas a la religión católica. En los albores del siglo XX, se mantienen muy arraigadas dentro de la cultura popular: "los guateques campesinos, las veladas de santos, las serenatas —trovadores y repentistas asaltaban la casa del festejado, dándole un carácter

sorpresivo a la actividad— y se ejecutaban piezas musicales y bailes como las más comunes. (Santos, 2017)

2.1. Las canturías guajiras.

Es una de las más ancestrales tradiciones del pueblo cubano y del sancristobalense, que hunde sus raíces en el siglo XIX debido a una fuerte presencia de población campesina de origen canario.

El punto es la vida del guateque, fiesta del campo cubano. Guitarra, tres, laúd, clave, güiro y guayo acompañan el punto, mientras los intérpretes sazonan la fiesta con controversias de improvisación. Están visiblemente divididos: cada uno, y su público representan un bando, perfectamente distinguible por el color de su emblema que bien puede ser una pañoleta anudada al cuello.

El punto libre es melódicamente más fluido y su medida es más flexible, mientras su aire es más bien lento. Los instrumentos apenas ejecutan unos rasqueos y persiguen al cantante con algunos punteos. (Pupo, 2011, p.146).

Las provincias occidentales han sido históricamente las zonas donde se cantan tonadas de punto libre o llamadas también, por su aire, a placer: tonadas que se han denominado además, por su ubicación geográfica, punto pinareño o vueltabajero (Linares, 1999, p.48).

Celestino García Beltrán, vivió en la segunda mitad del siglo XIX fue uno de los principales exponentes de la música guajira en Vuelta Abajo, se cuenta que iba de pueblo en pueblo, cantando sus décimas llenas de cubanía. Creó una familia en Taco Taco, San Cristóbal y murió a principios del siglo XX. Fue el precursor del género.

A otros seguidores del punto guajiro, de trascendencia dentro y fuera del municipio, como Pablo León y Claudino Santos Santos “los divulgó la emisora local CMAC, (fundada en 1943) en el programa “A las puertas del bohío”. (Santos, 2017). El programa gozó de gran audiencia por ser un género popular muy en boga en aquella época donde predominaba la población campesina, tuvo una gran aceptación durante dos décadas por sus famosas controversias entre los principales poetas contratados en el programa y el uso del pie forzado para los certámenes competitivos entre los cantores.

La tradición continúa, en serenatas, canturías y tiene un nuevo ascenso, en 1966 cuando se funda el conjunto de música popular: “Sol Naciente”, dirigido por el poeta Claudino Santos Santos. En sus inicios solo tenía dos poetas Claudino y Rafael de la Torre con un guitarrista: Hilario Rivera. Atendido por el sectorial de Cultura municipal muy pronto llegó a tener doce integrantes, entre músicos cantantes del género popular y los poetas para las famosas controversias, que constituían el momento más esperado en la presentación del grupo, que se produjo, en escenarios diversos, cada semana, durante más de 22 años, abarcando el municipio de San Cristóbal y toda la provincia de **Pinar del Río**, incluyéndose las actuaciones en la emisora provincial: Radio **Guamá**.

2.1.2. No muere la tradición de la música guajira: Las peñas campesinas.

La Casa de la cultura “Celestino García” de San Cristóbal es, desde fines del siglo XX, la promotora de las Peñas Campesinas dedicadas al cultivo de la música guajira o guateques campesinos. Se desarrollan en diferentes lugares y son promovidas por amantes de este género, y la improvisación,

con una amplia participación popular sobre todo adulta que hacen que no muera esta manifestación artística que forma parte en el acervo cultural sancristobalense y cubano, por el arraigo que conserva en la cultura popular. La improvisación

En el 33% de territorio montañoso de San Cristóbal el repentismo pasa de generación en generación, una tonada guajira acompaña al recogedor de café o al campesino junto a su pequeño hoyo sembrado. Ciertamente han cambiado los contextos, el nivel cultural y no puede aspirarse a que sea el guateque la única forma de animación de la vida cultural de los campos cubanos, cubiertos todos de asentamientos poblacionales para viabilizar la vida económica y la infraestructura que garantiza el bienestar de la población asentada en estas imprescindibles comunidades rurales, serranas o no.

2.2. El teatro de aficionados.

La tradición del teatro de aficionados se arraigó desde la década del veinte del pasado siglo. Las maestras y hermanas María de Jesús y Pilar Hernández Alfonso, ensayaban por las noches en sus casas diferentes obras dramáticas y las presentaban en la sociedad La Tertulia. Poco después, en 1920, Eloísa Sánchez, Octavio Samuel Martínez y Pedro Labarta organizaron el primer grupo de teatro aficionado, cuya primera presentación fue *Abdala*, de José Martí.

La afición por el teatro continuó tomando fuerza. En la década del treinta surgió un grupo integrado por jóvenes que habían pertenecido a la sociedad La Tertulia. Como la mayoría de ellos estaban desocupados, se autodenominaron Club de los desamparados de la suerte y funcionaron en un improvisado local anexo al Ten-cents de la familia Llera, durante los años 1932-1938. Entre los títulos de las obras más presentadas por estos jóvenes artistas se hallan *Un atraco familiar*, *Los milagros de San Pedro*, *Médico a la fuerza*, *Atrapando a un gallego* y *Los milagros de Antoñica*, entre otras. Generalmente eran comedias y juguetes cómicos, escritos por Eloísa Sánchez, Julio Rivero y Emilio García; aunque otras obras presentaban una elaboración colectiva.

Según Santos (2017):

En 1940, el grupo de teatro de la sociedad La Tertulia, comenzó una nueva etapa de inquietudes y búsqueda en la creación teatral en San Cristóbal. Múltiples montajes se realizaron durante casi toda la década. Predominaron obras dramáticas como *El Deber* y *El Tirano*, adaptación de un poema de Ismael de la Serna por Justo Ramón Mederos Far, cuyo estreno se produjo entre los años 1943-1944. Otro estreno fue la pieza *El Herrero*, versión teatral de una película española de la época, adaptada por Bernardo Martínez y presentada entre 1947-1948.

2.3. La lidia de gallos.

Una de las más ancestrales tradiciones que acompañaron a las capas más humildes de la población sancristobalense fue **la lidia de gallos**. El gran novelista Cirilo Villaverde, en su libro "Excursión a Vueltabajo" (1839) la recoge a su paso por este terruño: "...San Cristóbal es el mayor de los que visitamos en Vuelta Abajo, posee cerca de 60 casas de embarrado con espaciosos portales, (...) animación y tráfico de gente(...) el guajiro con el gallo debajo del brazo." (Villaverde, 1981).

La lidia o pelea de gallos era una actividad dominical, donde participaban fundamentalmente hombres. Imprescindible la valla, donde peleaban los más aguerridos gallos de peleas, con sus largas espuelas, cuidados y preparados con esmero para estas faenas por sus dueños. Se generalizó esta tradición durante la República Neocolonial; era el pasatiempo favorito de muchos y se apostaba, convirtiéndose en un lucrativo negocio, para los que lo manejaban. Se hizo popular una frase de un jugador de gallo que perdió en las apuestas y se quedó sin recursos; pero avisó a la familia "manden gallo y dinero que estamos ganando".

Considerado como parte del juego que proliferó en Cuba antes de 1959, fue prohibido a partir del triunfo revolucionario, a pesar de ello, se mantiene en descendientes de criadores de gallos de pelea la tradición por la cría y cuidado de estos animales domésticos.

2.4. La trova.

Es el cultivo de la trova es una tradición que perdura en el tiempo en San Cristóbal. Ese estilo musical nació en el siglo XIX en la región oriental de la isla; en la ciudad de Santiago de Cuba, de la mano de músicos bohemios que recorrían la ciudad con su guitarra, interpretando sus canciones en cualquier bar o plaza. En el último tercio del siglo XIX un compositor y guitarrista llamado José Sánchez –Pepe–, se convirtió en el padre de la canción trovadoresca cubana y en el primer maestro de los grandes trovadores, especialmente del genial Sindo Garay.

En la década del cuarenta del siglo XX tomó auge la trova tradicional, en San Cristóbal. **La trova tuvo expresiones genuinas** desde mucho antes. Innumerables fueron los juglares trovadorescos que guitarra en mano, buscaban los espacios de parques, plazas, casas donde se homenajeaba a algún miembro para expresar de manera romántica los sentimientos de estos cantores. El pueblo recuerda con especial admiración a Mayito Lemus, conocido como el sastre, Pedro Rodríguez, Pepín Medal, Andrés Leal, Armando Páez, **José Cheo Páez**, entre otros amantes y gestores de aquel arte muy en boga a lo largo y ancho de Cuba.

José *Cheo* Páez con la agrupación musical Los Ases del 40, dirigida por él, fue baluarte de la trova tradicional en San Cristóbal. Cultivó la trova, de línea sentimental, plétórica de cubanía, de su autoría hay más de 25 obras registradas. Un lugar especial tuvo "San Cristóbal " y "A mi pueblo natal". Gran "Adiós Georgina querida", "La Cubana " y "El cangrejito".

El trovador, fundador y director de grupos musicales y orquestas en su larga su trayectoria, desde el grupo Iriambo, el Septeto Maceo, " Los Seis Ases del 40", más identificada como la Orquesta "Ases del 40, " El Jass Bond", " El Combo J-9"y después del triunfo de la revolución la orquesta "Cheo Páez". Este gran promotor cultural en lo que respecta al movimiento de la trova tradicional nos deleitó con su arte durante su larga vida. Tocaba asiduamente en el cabaret "Isla del Tesoro" (hoy desaparecido). Amenizó descargas improvisadas en el parque junto a jóvenes admiradores y llegó a materializar un viejo anhelo: tener un espacio de la trova el que se inició el patio del museo a partir del 9 de octubre de 1984.

2.4.1. Rogerundertrova y sus invitados

Auspiciado por el joven creador Roger Arencibia Blanco se desarrolla este nuevo espacio trovadoresco los últimos viernes de cada mes en los altos de la Casa de la Cultura de esta localidad.

Una vez más reverdece la trova y gana el pueblo que se deleita con ella y los nuevos valores que surgen como parte de masificación de la cultura.

2.5. Las Ligas beisboleras azucareras.

En 1947 fue creado un equipo de béisbol con trabajadores azucareros aficionados al beisbol. En esta fecha el único central era el "San Cristóbal" fundado en 1920 por la Compañía norteamericana "San Cristóbal Sugar Company".

El 30 de Septiembre de ese año, se efectuó el primer encuentro oficial entre equipo patrocinado por la "Sociedad Central San Cristóbal" y el equipo representativo del Central Andorra (Abraham Lincoln) de Artemisa; ganado por los primeros: cinco carreras por tres, este certamen marcó el inicio de la tradición beisbolera con equipos no profesionales conformados por los propios trabajadores con las aptitudes necesarias y el entrenamiento en tiempo libre para las tan esperadas competencias a nivel regional y provincial, con las novenas de otras fábricas azucareras

En el año 1949, se decidió cambiar el nombre del equipo por el de Refinería Central San Cristóbal, debido a que la Sociedad Central San Cristóbal era de blancos y al tener el equipo varios jugadores de la raza negra (los mejores) fue presionada por la Directiva a no mantener su nombre involucrado, debido al racismo imperante,

A lo largo de dos décadas, se mantuvo el equipo efectuando juegos con otros centrales azucareros de la antigua provincia de Pinar del Río. Por la calidad de los jugadores que lo integraban, obtuvo resultados deportivos satisfactorio y considerado uno de los mejores equipos de béisbol de aquella época.

Al triunfar la Revolución, se continuaron programando y efectuando algunos encuentros entre centrales azucareros en la provincia, manteniéndose viva la tradición de los trabajadores del central de contar con un equipo de béisbol para competir entre sí, en este emblemático deporte del pueblo cubano y sancristobalense.

Según Luaces, M. (2015)

La Liga Azucarera, resurgió oficialmente en el año 1981, como parte del calendario de competencia del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER). El alto honor de ser sede de la inauguración oficial de la Liga, el 29 de mayo de ese año, le correspondió al Central José Martí, (antiguo central San Cristóbal), en reconocimiento a la tradición beisbolera de sus trabajadores. Se enfrentaron, en nuevos contextos y con jugadores de nuevas generaciones, los equipos de los centrales Pablo de la Torriente Brau, de Bahía Honda y José Martí de San Cristóbal.

El equipo de béisbol que representaba a esta industria, se mantuvo activado y organizado hasta el año 2009, con nuevas generaciones de trabajadores-atletas azucareros que tanto han prestigiado a

la misma; han surgido y desarrollado muchos peloteros que han representado a la provincia en los distintos campeonatos que se celebran. Las competencias anuales de las ligas beisboleras azucareras se mantienen vigentes y, a nivel provincial, compite por San Cristóbal, la liga de peloteros del central "30 de Noviembre" desde 1980, se han sumado a la tradición beisbolera en los bateyes de los centrales así como a las competencias anuales con las ligas de otras industrias del azúcar.

III. Tradiciones que fenecieron con el paso del tiempo.

En las primeras décadas del siglo XX se desarrollaron **las charangas musicales** con pocos instrumentos; se destacaron entre otras las de Lilo Monroy, Tomás López y los hermanos Reyes.

3.1. Las retretas:

De origen militar, el término también se usa para describir una fiesta nocturna o vespertina en la cual una banda recorre las calles ofreciendo una función musical o concierto al aire libre, por lo general en plazas públicas, parques y paseos. La retreta festiva suele ser diurna, en domingo o días festivos y en muchos lugares las retretas dominicales son una tradición. En las décadas del cuarenta y cincuenta del siglo XX en el parque de San Cristóbal, los domingos por las tardes, eran una verdadera fiesta popular, las personas asistían como una de las maneras de distracción favoritas, al no existir otras oportunidades de escuchar música. En ocasiones las bandas musicales eran de otros lugares del occidente del país. Esta tradición desapareció en los finales de los años cincuenta.

3.2. La veladas de santos.

Típicas de los campos se hacían en casas particulares y se invitaban a los convecinos y familiares. Estaban relacionadas con promesas hechas a determinado santo (religión católica) y se situaba en la sala de la casa un altar, se encendían velas y se permanecía hasta las doce de la noche. No se ingerían bebidas alcohólicas, sin café chocolate, a cargo de los dueños de la casa, si se practicaban juegos, también tradicionales, de sortijas, adivinanzas, otros, que comprendían una participación colectiva, con castigos incluidos a los perdedores. Desaparecieron en la década del sesenta del siglo XX y han devenido, con el paso del tiempo en acontecimientos familiares, donde se consumen bebidas alcohólicas con algunos allegados incluidos en la víspera de aniversarios de San Lázaro (17 de diciembre) y Santa Bárbara (4 de diciembre), por un grupo indeterminado de familias devotas de estas deidades.

3.4. Los bailes en el campo.

Muy típicos en los campos y en las sociedades de instrucción y recreo existentes, se hacían con el fin de recolectar fondos bien para fines individuales o colectivos. Se usaban salones escogidos y en las casas de campo la parte más amplia de la misma, con la tipicidad en ambos casos del uso de una cuerda que dividía en dos el salón para separar ls bailarores blancos de los de raza negra. Desaparecieron con esta característica a partir de 1959.

3.5. La bandas rítmicas.

En 1947 Manuel Trinidad Olivera, Kamel, junto con algunos de sus hijos, creó una banda municipal de música, que se presentaba en desfiles, fechas patrióticas y ceremonias públicas. Después del triunfo de la Revo-lución, Kamel se dio a la tarea de formar bandas rítmicas en los centros escolares de la localidad. Esta tradición se mantiene en las escuelas primarias con las bandas de los niños de

edad Preescolar, los que entrenan sistemáticamente para participar en la competencia de bandas rítmicas escolares en el mes de abril de cada año.

IV. Nuevas tradiciones que nos acompañan.

El Concurso Anual de Compositores de Música Popular Cubana Cheo Páez,

En 1991, el sectorial de Cultura instituyó el Concurso Anual de Compositores de Música Popular Cubana Cheo Páez, en homenaje a la contribución que durante su vida realizara este músico a la cultura sancristobalense, Esta fiesta de la música sancristobalense se inscribe ya con sus 30 años como una tradición, enaltece la cultura viva de la localidad. El Concurso de Música Popular José Cheo Páez ha perdurado y cada año promueve nuevos valores en composición e interpretación, es un espacio para la joven generación. La gala se realiza en el cine y se premian a los creadores, además a los intérpretes y canciones con el Premio de la Popularidad

4.1. La selección anual de la Flor del café

El nacimiento de una nueva tradición: **la selección anual de la Flor del café** en la montaña, está ligada a la época de la recogida del café, uno de los principales renglones económicos de las zonas montañosas de territorio. Esta tradición de seleccionar la joven considerada más bella y atribuirle el título de "flor del café" es una continuidad de otra ligada a las fiestas de carnavales, que han devenido en fiestas populares en los últimos años, con una duración de tres a cinco días del mes más caluroso, agosto, las que tienen una programación provincial sin coincidir los municipios, son auspiciadas por el sectorial de cultura.

4.2. La Serenata al pueblo de San Cristóbal a la doce de la noche del día 16 de noviembre: aniversario de su fundación.

Se realiza cada año en el parque con un kake gigante, músicaailable, fuegos artificiales, la inauguran el himno nacional y el de San Cristóbal, cantado la primera vez por instructoras de arte de la brigada José Martí de la casa de la Cultura Celestino García, la interpretación de la canción "Ave María" de Franz Schubert, por una cantante aficionada sancristobalense. Esta tradición fue iniciada en los albores del siglo XXI, por la entonces directora Felina González Hernández y técnicos del museo de San Cristóbal, apoyados en la dirección de Cultura y las autoridades del gobierno municipal, mantiene vigencia y cobra nuevos bríos sustituyendo como jubileo, las festividades del día 16 de noviembre, donde por más de diez años se celebraban bailables con orquestas nacionales y el encuentro de los "sancristobalenses ausentes". Esta bella actividad, donde personalidades destacadas, hijos de este pueblo eran invitados por el gobierno a reunirse y recorrer en grupo diferentes sitios de su terruño, se celebró por última vez en noviembre del 2007, pues el azote de dos ciclones seguidos en el verano del 2008, hizo imposible la congregación, que quizás sea "rescatada" en un futuro.

4.3. El tradicional COLOQUIO o encuentro de historiadores dedicado a la "historia de San Cristóbal"

Tiene más de 30 años esta tradición organizada por la Directiva de la Unión Nacional de Historiadores y su presidenta e historiadora en San Cristóbal, Miriam B. Santos Castillo, en coordinación con la dirección del Museo y las autoridades locales. En el coloquio se han debatido temas referentes a la historia local, el resultado de nuevas investigaciones y desde hace más de

cinco años se han dedicado a enaltecer la memoria de prominentes hijos de este pueblo, que han consagrado su vida y saberes al desarrollo de la cultura en su sentido más amplio. Artistas como Rogelio Blaín, músicos como José Cheo Páez, médicos como el Dr Jorge Fernández Costa, celebridades de la cultura como Víctor de Armas, maestros como el Dr Reinaldo Acosta Medina Rigoberto de los Santos Morales, Consuelo González Soler y Paula Santoyo entre otros muchos, han sido evocados en su trayectoria de vida, en presencia de familiares, amigos e invitados en una jornada cargada de historia, memoria y homenajes.

4.4. Los eventos científicos dedicados a la repercusión de la Crisis de Octubre en la localidad.

Organizados por la dirección del Museo de San Cristóbal, en coordinación con la dirección de Cultura y autoridades locales, tiene sus orígenes en la investigación en el terreno de especialistas del Instituto de Antropología de Cuba y especialistas suecos de la Universidad de Gutemburgo de Suecia, en el año 2005, en las ruinas del sitio histórico Balestena de Santa Cruz de los Pinos donde estuvo instalada la base de cohetes nucleares soviéticos en 1962 durante la Crisis de Octubre de 1962. Los eventos científicos comenzaron desde el 2006, los días 25 y 26 de cada octubre, celebrándose en la base de Campismo de Aspiro, comunidad cercana a la finca Balestena. Como resultado de estos eventos se ha profundizado en los hechos acaecidos, por los especialistas investigadores e invitados y recogido la memoria viva, que guardan de los hechos, los protagonistas lugareños. Peregrinar a las ruinas y a la tarja erigida en el lugar, se ha convertido en una bella tradición, interrumpida el 2020 por el azote de la Covid 19.

4.5. La Peña de los Beatles en el patio del museo.

Una noche de sábado cada mes, el segundo, en el acogedor patio del museo, ubicado en una típica casa colonial del siglo XIX en San Cristóbal, se celebra desde hace más de una década, “**la Peña de los Beatles**” la misma forma parte de la cartelera cultural de la institución y rememora la música de este famoso grupo de la década del setenta del siglo XX. Los participantes tienen en común, el ser adictos a este tipo de ritmo y generalmente son asiduos (unos sesenta participantes). Disfrutan escuchando los ritmos y también combinan con las historias sobre este grupo, las efemérides relacionadas, interpretación de las canciones por artistas aficionados invitados y del grupo musical “Los Textos”. Carlos Llanes es uno de los promotores.

4.6. Los Acuáticos de Machuca, ¿creencias y/o tradición?

Desde la década de 50 del siglo XX viven un grupo de campesinos y sus descendientes, en la zona montañosa e intrincada de Machuca (Niceto Pérez), perteneciente a la cordillera de Guaniguanico y al municipio de San Cristóbal con una creencia peculiar. Son seguidores de la legendaria viñalera conocida como Antoñica Izquierdo. Por años y por tradición familiar, se ha mantenido en este lugar apartado esta creencia fija y única: el agua como medio de curación de enfermedades y panacea insustituible de todos los males. En la zona habitan unos 60 pobladores, conocidos como los “acuáticos”, casi todos son familias o emparentados entre sí. Aunque la zona es abrupta, montañosa y de difícil acceso, cuentan con escuela primaria, consultorio del médico de la familia y paneles solares para la obtención de la energía. Se les crean condiciones de vida adecuadas, por las vías del desarrollo del “Plan Turquino” y el trabajo comunitario. Sin presión a sus creencias, “se trata de ir captándolos poco a poco a recibir la atención médica, para evitar graves problemas de salud y

la mortalidad infantil, entre otros problemas asociados a sus peculiares modos de vida". Santos, (2011).

4.7. Los güireros de Taco- Taco

La mata de güira, árbol de aproximadamente 5 m de altura, de follaje y porte ornamental e interesante para proyectos paisajísticos; su nombre científico es: **Güira (*Crescentiacujete*)**. De una madera blanquecina y de consistencia, sirve para hacer piezas para yugo y arado. Su fruto es pulposo y la población campesina la ha utilizado en el pasado en vasijas o jícaras.

En la tradición musical también ha sido aprovechada para la elaboración de instrumentos como las maracas las batutas para bandas rítmicas. Forma parte de los souvenirs que identifican la cultura popular cubana.

Es Taco Taco una comunidad del suroeste del municipio de San Cristóbal, conocida como asentamiento poblacional desde el siglo XIX. Mucho ha cambiado su imagen de barrio humilde que creció poblacionalmente, con la abolición de la esclavitud en 1886 y antes del triunfo de la revolución, era un mísero poblado de una sola calle, viviendas de madera y techo de guano, algunas –las menos- de mampostería y tejas.

Refiere Cabrera, R. (2018) que "Los güireros, eran un grupo de familias que por la necesidad de subsistir, acuden al oficio de tallar y preparar las güiras haciendo maracas para vender y poder de esa manera buscar el sustento familiar".

Seleccionaban la güira cuando estaba hecha, eso los recolectores lo conocen por el sonido y el color. Se limpian enjuagan y se colocan en el varillero a secar. Pasan al proceso de selección, por la forma, pequeña, mediana, grande, más o menos redondas. Las güiras se colocan en el torno, con el barreno se le perfora un orificio, en los orígenes eran dos al encabar, uno para introducir el cabo y otro pequeño para fijarlo con una tachuela. Hoy, solo se encola por la parte inferior.

En la década del cuarenta del siglo XX tomó auge el trabajar las güiras para venderlas como instrumentos musicales. Se pintaban, según el testimonio de Librada Cabrera Pérez, con polvo de colores que se diluía y le llamaban (Anilina), dándole un color brillante y muy hermoso. Se rellenaba con perdigones que no eran más que pequeñas piedras cernidas. En la actualidad se rellena con semillas desde santa Juana o framboyán, y se relaciona con el sonido que prefiere el consumidor. Se utilizaba un cabo de madera barnizado a veces tallado y en la actualidad adornada con la técnica del piro gravado. La unión de los Cabrera con la familia Reinoso Santos creó una generación que perdura en la tradición güirera hasta estos tiempos. El arte de recolectar y elaborar la güira para las maracas proporcionó una fuente de empleo en la década del cuarenta del pasado siglo a pobladores de Taco-Taco. Se rinde tributo a esta tradición y a las familias que con la creatividad de su arte pudieron sustentarse y llevar al mundo en el tallado de sus maracas el nombre de Cuba, su palma su mapa su escudo, sus aborígenes. " la familia de Inés Armando Cabrera Blain produce y vende en el

fondo de Bienes culturales y en la Red de Cadenas Caracol, las preciosas maracas que llevan impreso el nombre de la patria". Cabrera, R. (2018).

CONCLUSIONES

Los referentes teóricos consultados han permitido dimensionar el alcance de las tradiciones como elementos esenciales dentro de la cultura, formando parte del legado, herencia o transmisión de una generación a otra; que se constata con el paso de los años, dándole un carácter temporal, lo cual evidencia que el concepto tiempo es el elemento cardinal en la permanencia y pertinencia de las tradiciones. Siempre será entrega, enseñanza por supuesto, en el marco de la herencia cultural como legado a los sucesores.

Las canturías guajiras, la lidia de gallos las serenatas y las festividades de carácter religioso, (ligadas al catolicismo), fueron el núcleo esencial que conformó el legado de las primeras generaciones de sancristobalenses, eran expresión de una cultura eminentemente rural. El desarrollo económico social experimentado durante la primera mitad del siglo XX, facilitó el advenimiento de otras manifestaciones en la vida espiritual de una comunidad un tanto más urbana, sobresaliendo el teatro de aficionados y el cultivo de la trova por destacados artistas de la localidad. Las retretas, las bandas de música, los bailes, tuvieron su momento de esplendor.

El abordaje de las tradiciones del pueblo sancristobalense desde su surgimiento, como núcleo poblacional, hasta la actualidad, ha permitido no solo profundizar y dimensionar cada una de las seleccionadas, determinando su permanencia en el tiempo, sino también adentrarnos en las raíces culturales del terruño, de la "Patria Chica", conocer personalidades, figuras que con su quehacer artístico, consagración, han trascendido en el tiempo, enriqueciendo el acervo cultural de la localidad. Hacia ellos, sentimientos de admiración y respeto y deseos de enaltecerlos, socializarlos, perpetuarlos en la memoria para que siempre perdure.

REFERENCIAS

- Arévalo (s/f) *La tradición, el patrimonio y la identidad. Citado por Rovira González (2017) "Las tradiciones culturales como parte de la gestión turística en la ciudad de Remedios"* TRABAJO DE DIPLOMA.
- Arjona Pérez, M. (2003): *Patrimonio Cultural e Identidad*. Publicaciones de la Oficina del Historiador. La Habana. Ediciones Boloña, 53 pp.
- Cabrera, R. (2018). *Los güireros de Taco Taco*. Disponible en www.tvartemisa.icrt.cu opinión el amor--de --los güireros--de--taco--taco.
- Carlos Herrejón Peredo *Tradición .Esbozo de algunos conceptos. El Colegio de Michoacán.*
- Gómez de Silva, G (1988) Citado por: Madrazo Miranda, María en el trabajo: *Algunas consideraciones en torno al significado la tradición* Contribuciones desde Coatepec, núm. 9, julio-diciembre, 2005, pp. 115-132 Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.PDF.
- Greter Rovira González (2017) *"Las tradiciones culturales como parte de la gestión turística en la ciudad de Remedios"* TRABAJO DE DIPLOMA. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas. Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Sociología
- Linares, M. T. (1999) *El punto cubano*.: Editorial Oriente. Santiago de Cuba.

- Luaces, M. de la C. (2015) *Más de medio siglo haciendo Historia*. Concurso Provincial de Patrimonio Histórico Azucarero. Material digital.
- Madrazo Miranda, M. (2005) *Algunas consideraciones en torno al significado la tradición* Contribuciones desde Coatepec, núm. 9, julio-diciembre, 2005, pp. 115-132 Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.PDF.
- Pupo, N. (2011). *El libro de las vacaciones*. Editorial Abr.il La Habana.
- Santos, M. B. (2017) *Repentismo: la expresión más genuina de la cubanía*. Sección pentagrama: La Diana Revista cultural artemiseña # 4, enero del 2017. Editorial Unicornio, Artemisa, Cuba.
- Santos, M.B. (2017). *Síntesis histórica municipal de San Cristóbal*. Instituto de Historia de Cuba. Editora Historia, La Habana.
- Terry, J.R. (2011) *Cultura, identidad cultural, patrimonio y desarrollo comunitario rural: una nueva mirada en el contexto del siglo XXI latinoamericano*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, junio 2011, www.eumed.net/rev/cccss/12/ UNESCO (2002): *El patrimonio cultural de la humanidad*. Estado actual. Disponible en: www.unesco.org. Consultado el 2 de noviembre de 2013.
- Villaverde, C. (1981) *Excursión a Vuelta Abajo*. Editorial Letras Cubanas, La Habana.